

656971

Un bello fragmento de la prosa de Augusto D'Halmar, primer escritor galardonado el año 1942 con el (primer) Premio Nacional de Literatura, ha sido seleccionado para el 21 Breviario de la Colección de la Universidad de Valparaíso. Nos llega en este instante, como un aleteo de esas gaviotas que circulan al nombre del escritor porteño. Se llama portefolio a los que nacen y a los que se quedan aquí.

El Almirante del Buque Fantasma, nombre que se puso él mismo, se quedó aquí, renegó de la calle Catedral donde lo dieron por nacido y se autoproclamó nacido en Valparaíso, como pudo serlo en Singapur o Constantinopla, pues Valparaíso era para él la suma de los puertos del mundo por la aureola que desde aquél les venía a los puertos del mundo. Y qué él le veía a Valparaíso, sin moverse de la estrecha callejuela en que vivía entre la calle Cumming y la subida Almirante Montt.

Augusto D'Halmar, con su orgullosa prestancia entrañable y española, envuelto en su capa estameña y con el sombrero de alas anchas sobre las plateadas sienes, le dio a Valparaíso la atmósfera que le sigue dando su fantasma.

La misma que uno evoca cuando cree ver venir a Lukas por la calle Esmeralda, a Camilo Mori por la plazuela Aníbal Pinto, a Guillermo Quijones con el recitado español Esteban de Santa Coloma, cargados de libros por avenida Independencia, vendiéndolos puerta a puerta. Y a ese otro fantasma, de múltiples tenidas, que era Oscar

Lukas por la calle Esmeralda, a Camilo Mori por la plazuela Aníbal Pinto, a Guillermo Quijones con el recitado español Esteban de Santa Coloma, cargados de libros por avenida Independencia, vendiéndolos puerta a puerta. Y a ese otro fantasma, de múltiples tenidas, que era Oscar

Kirby, "La Ocarina Humana", todavía cruzando el Parque con su perro Tony, sin mirar a nadie, haciendo hora para su programa en Radio Cooperativa para su hora que ninguna dueña de casa se perdía: "El cofre de los tesoros musicales".

La crónica, o como pueda llamársela, antologada en este nuevo Breviario nos trae un fragmento familiar y es aquél en que él ve a Valparaíso carente de todo snobismo, razón por la cual la ciudad cae fuera del ámbito de los sobres. "A lo más que éstos pueden llegar es a Viña del Mar", dice este escritor de suelta pluma: "Y allí se quedan para suerte suya y nuestra. Por eso Viña desintegrandóse para su anexión a la capital. No es un extramuro nuestro, sino un suburbio nuestro. La Isla de Juan Fernández, a tres días y cuatro noche a vela de Valparaíso, es Valparaíso. Viña del Mar, a quince minutos de tránsito, cinco de auto y probablemente unos segundos de avión, no es sin embargo, viña Santiago, un arrabal más santiguino, ahí donde las distancias son desmedidas y descomendidas".

Se puede discrepar del novelista de "La sombra de humo en el espejo" y pensar que escribió con un dedo de humor, cosas que sin embargo no se burlan. Era tal vez su hechizo.

Su artículo es un canto de amor al puerto que buscó en sus tabernas de hombres lejanos, donde el llamado del mar fue el cuerno del viento que lo empujó a escribir.

Describe sus malecones, sus plazas rodeadas, en el puerto se ha anexado a la capital. No es un extramuro nuestro, sino un suburbio nuestro. La Isla de Juan Fernández, a tres días y cuatro noche a vela de Valparaíso, es Valparaíso. Viña del Mar, a quince minutos de tránsito, cinco de auto y probablemente unos segundos de avión, no es sin embargo, viña Santiago, un arrabal más santiguino, ahí donde las distancias son desmedidas y descomendidas".

Su artículo es un canto de amor al puerto que buscó en sus tabernas de hombres lejanos, donde el llamado del mar fue el cuerno del viento que lo empujó a escribir.

Describe sus malecones, sus plazas rodeadas, en el

barrio puerto, de emporios de ultramarinos, nos habla del Bar Inglés, "tan en carácter con sus maderámenes, y sus banderas, sus botellas atejas y sus viejos camareños". Más lejos, en la antigua Plaza del Orden, hoy de Aníbal Pinto, nos detendrá el paso otro bar más caótico, que yo llamo de lo Imprevisto, porque a cierta hora, entre gallos y medianoche, todo aquél que toque su marimba se despersonaliza. Y una asamblea de fantasma discute cosas absurdas, pero llenas de originalidad, entre esas cuatro paredes saturadas más que de alcohol, del espíritu de las altas horas...".

Nos lleva a la orilla y escribe: "Los barcos! Nada más que de verlos arribar y zarpar, se nos hace un alma diversa a los hombres...".

Siente venir la Procesión de San Pedro, desde calera El Membrillo; asiste a la forma como se quema a Judas todos los años en la Plazaleta de la Matriz.

"Y con su gradería de piedra, su vieja iglesia, y su dódalo de callejuelas y tiendecillas, con sus palomas y sus campanas, uno cree estar en Roma, aunque yo en Roma recordaría mi vieja parroquia tonta".

Termina diciendo: "Un puerto es algo que aún no se ha concretado, pero que viene a sintetizar el alma de un país. Ojalá el nuestro, me refiero a esta extensa y angosta república, que apenas tiene latitud, pero que va en longitud, del paralelo 18 al 55, es decir, como del norte de la Escandinavia en Europa, hasta la costa del África, ojalá tenga, o más bien obtega con el tiempo, el carácter porteño. Entonces será una república".

A cargo de esta colección se encuentran el arquitecto Allan Brown y el poeta Ennio Molledo.

La Segunda

DIRECCIÓN: CRISTIÁN ZEGRÍ ARZTIA | EDITORA SERVICIOS INFORMATIVOS: INAI VIRGINIA TAPIA | REPRESENTANTE LEGAL: JONNY RUIZ FAENKEL | DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y TALLERES: AV SANTA MARÍA 5542 - FONO 330-1111 | EMAIS CENTRAL

Valparaíso y D'Halmar



Sara

Vial

Valparaíso y D'Halmar [artículo] Sara Vial.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial, Sara, 1927-2016

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Valparaíso y D'Halmar [artículo] Sara Vial. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa